









# CORRESPONSABILIDAD

## ¡Es más que una cuestión de dinero!

¿Qué es lo primero que te viene a la mente cuando escuchas la palabra “corresponsabilidad”? Si inmediatamente piensas en “dinero”, no estás solo. Aunque nos han enseñado que la corresponsabilidad es más que una cuestión de dinero, mucha gente todavía piensa que la corresponsabilidad es otra manera para pedirle dinero a la gente. Seamos claros sobre lo que es la corresponsabilidad, para que podamos comprender que no solo se trata de dinero. La corresponsabilidad puede ser una manera para poner nuestra fe en acción en nuestra vida diaria.

### ¿QUÉ SIGNIFICA SER CORRESPONSABLE?

Ser corresponsable significa cuidar algo que corresponde a otra persona. Por ejemplo, el administrador de la viña actúa de manera corresponsable porque cuida los viñedos, los cultiva y los poda cuando es necesario para obtener la mejor cosecha. A él se le ha confiado el viñedo y es responsable de él. “Un *oikonomos* o mayordomo antiguamente era uno a quien el amo de la casa hacía responsable del cuidado de la propiedad, del manejo de sus asuntos, de asegurar que los recursos rindieran lo más posible y de compartir los recursos con otros. Era una posición de confianza y responsabilidad” (*La corresponsabilidad: Respuesta de los discípulos*).

Cuando aplicamos este significado de la palabra “corresponsable” a nuestras vidas,

descubrimos algo impactante: Todo lo que somos, tenemos y seremos le pertenece a Dios. Todas las cosas buenas y las bendiciones, nuestra vida, talentos y habilidades, relaciones, fe, recursos; todo le pertenece a Dios. “Del Señor es la tierra y lo que contiene, el mundo

“Del Señor es la tierra y lo que contiene, el mundo y todos sus habitantes” (Salmo 24, 1).

Estamos llamados a ser corresponsables de la tierra, no simplemente a cuidar de ella, sino a nutrirla y hacerla dar fruto.

Con esta comprensión más profunda de la corresponsabilidad en nuestras mentes y corazones, podemos volver a analizar el asunto del dinero.

¿Por qué se incluye el dinero en el llamado a dar ofrendas como buenos corresponsables?

¿Acaso no nos ganamos el dinero mediante nuestro esfuerzo y trabajo? Esto es verdad, pero todo lo que tenemos lo logramos al usar los dones que Dios nos ha dado. No podríamos

ganar dinero sin el tiempo, talentos, habilidades, educación y oportunidades que hemos recibido.

Algunas veces Jesús habló sobre el uso apropiado del dinero y reconoció que es difícil tener en perspectiva los recursos económicos. Las parábolas de



### Corresponsabilidad: Series de folletos para el boletín

Semana 1 – Una manera de vivir

Semana 2 – Fundamentos bíblicos

➤ Semana 3 – Más que una cuestión de dinero

Semana 4 – Las tres t's

Jesús y las respuestas que da cuando se le cuestiona sobre el dinero nos muestra que él entiende que la manera en la que usamos el dinero es un signo de nuestras prioridades: “Nadie puede servir a dos patrones: necesariamente odiará a uno y amará al otro, o bien cuidará al primero y despreciará al otro. Ustedes no pueden servir al mismo tiempo a Dios y al dinero” (Mt 6, 24); “Porque donde está tu tesoro, allí estará también tu corazón” (Lc 12, 34).

### VER LA GRACIA DE DIOS

Seamos honestos. Es fácil pasar los días, meses y años de nuestra vida sin prestar mucha atención a las muchas



## SER MEJORES CORRESPONSABLES

Piensa en cómo gastas y compartes tu dinero. ¿De qué manera el uso que haces del dinero es un testimonio de tu fe y tus prioridades? ¿Haces donaciones a tu parroquia y otras obras de beneficencia como señal de gratitud a Dios por todas sus bendiciones? ¿Ofreces tus primeros frutos, haciendo una ofrenda proporcional a Dios? Has un compromiso para dar una ofrenda económica a tu parroquia y a alguna obra de beneficencia local, nacional o mundial como señal de acción de gracias.

maneras en que hemos sido bendecidos. Es fácil dar por sentada nuestra vida, la belleza de la creación, nuestros dones, talentos y habilidades, nuestras relaciones con familia y amigos, incluso nuestra fe. Todo esto es un regalo. Aun así, no siempre podemos ver este regalo porque no lo estamos buscando. Nos levantamos por la mañana, quizás quejándonos porque debemos llevar a los niños a la escuela para ir al trabajo, sin reconocer la bendición de despertar, de tener una familia y un empleo. Quizás estás experimentando desempleo, no tienes un buen trabajo, sufres de enfermedad o un ser querido acaba de fallecer. ¿Cómo puedes pensar en tus bendiciones en un momento como este?

La corresponsabilidad comienza con la consciencia de las bendiciones a nuestro alrededor, incluso en los momentos más difíciles de nuestras vidas. No se trata de tomar las dificultades a la ligera, sino de ponerlas en perspectiva a la luz de nuestra fe en

Jesucristo. Saber que somos personas corresponsables nos ayuda a poner nuestra confianza en Dios, quien nos ha dado tanto. Esta actitud de gratitud marca una gran diferencia en nuestras vidas. De hecho, muchos estudios muestran que existe una conexión entre la gratitud y la felicidad. Esto no debería de sorprendernos, ya que la palabra *gratitud* viene de la palabra *gracia*. Ser agradecido consiste en reconocer la gracia de Dios en nuestras vidas.

Teniendo en cuenta el fundamento de la gratitud en nuestras mentes y corazones, podemos ver que la corresponsabilidad no es solo una cuestión de dinero. Nuestra ofrenda es un signo de nuestra gratitud a Dios por todas las bendiciones recibidas. Si estamos atentos a la abundancia de la gracia de Dios a nuestro alrededor, seguramente encontraremos oportunidades para actuar de manera corresponsable todos los días. Esta es una manera de traer la fe a nuestra vida diaria.



## UN ACTO DE AMOR

La corresponsabilidad católica nos llama a actuar, no solamente por deber o responsabilidad, sino por amor. El amor ofrece la mejor motivación. Pero, en ocasiones, el amor requiere sacrificio de una manera u otra. Dorothy Day, la fundadora del movimiento del Trabajador católico, solía decir: "El amor en acción es algo duro y terrible".

Quizás sea porque los hombres somos incapaces de dar el amor perfecto e incondicional de Dios. Sin embargo, estamos llamados a perfeccionar nuestro amor día a día y a abrir nuestros corazones una y otra vez para proclamar nuestro amor y ponerlo en práctica.

¿Qué sacrificios haces por amor?

## ORAR CON LOS SANTOS



Señor Jesús,  
enséñanos a ser generosos,  
a servirte como Tú mereces,  
a dar sin medida,  
a combatir sin temor a las heridas,  
a trabajar sin descanso,  
sin esperar otra recompensa  
que saber que hemos cumplido  
tu santa voluntad.

Amén. — Atribuida a San Ignacio de Loyola

# CORRESPONSABILIDAD

## Las tres t's y algo más



**E**n ocasiones usamos la frase “tiempo, talentos y tesoro” para describir la forma en la que hemos sido llamados a la corresponsabilidad. La frase ayuda a ampliar nuestra perspectiva, la corresponsabilidad no siempre tiene que ver con una solicitud de recursos económicos. Sin embargo, cuando pensamos en las tres t's, fácilmente podemos vernos inmersos en una cuarta “t”: tentación. Sentimos la tentación de pensar “El año pasado di un día para ayudar en la recolección de abrigos de la parroquia”, o “Todos los domingos pongo unos dólares en la canasta de la colecta, con eso es suficiente”. Ceder ante esta tentación, no solo afecta al servicio y apostolado que se beneficiaría de nuestra ofrenda, sino que también evita que sigamos a Jesucristo de manera más cercana e impide que expresemos nuestra fe en nuestra vida diaria. Pensemos en el llamado a ser administradores corresponsables de nuestro tiempo, talento y tesoro y, partiendo de ahí, encontremos significado, propósito y crecimiento espiritual.

**Tiempo:** Imagina por un momento que hoy fuera tú último día en la tierra.

### Corresponsabilidad: Series de folletos para el boletín

Semana 1 – Una manera de vivir

Semana 2 – Fundamentos bíblicos

Semana 3 – Más que una cuestión de dinero

Semana 4 – Las tres t's

¿Qué harías? ¿Con quién pasarías tiempo o hablarías? ¿A dónde irías? ¿Qué cosa valorarías más? No sabemos cuándo va a ser nuestro último día en la tierra, pero no debemos dar por sentados los segundos, minutos y horas que tenemos. El tiempo es un regalo preciado.

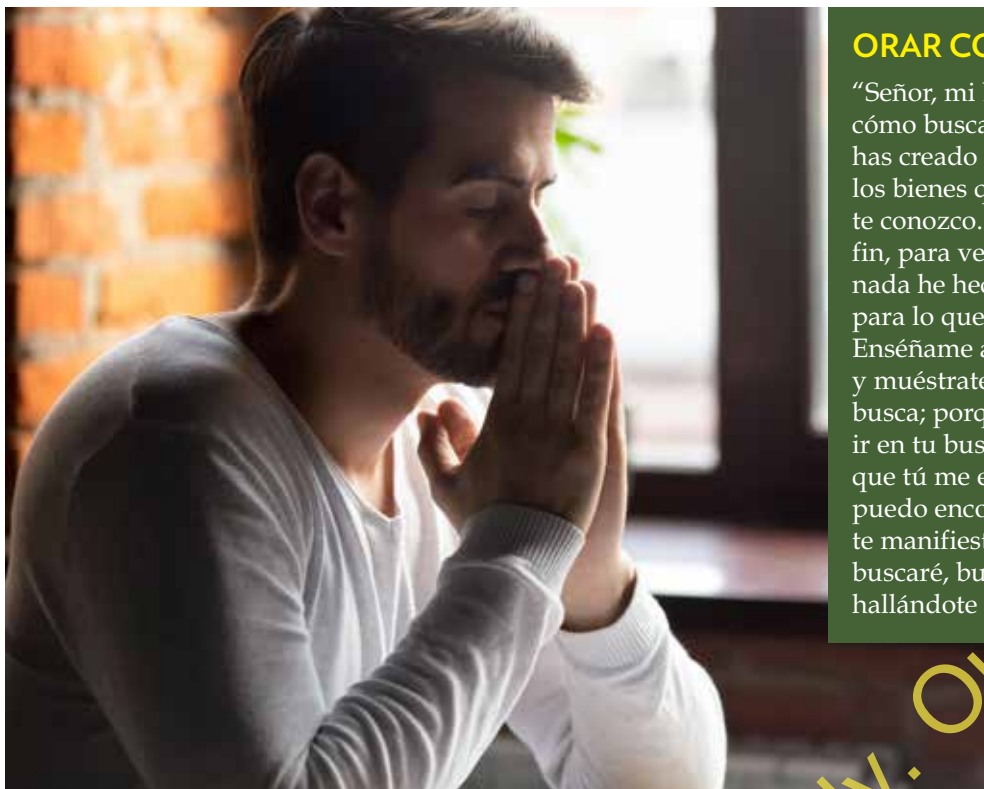
**Talento:** ¿Qué es lo que sabes hacer mejor? ¿Qué cosas se te facilitan? Estas cualidades que han formado parte de ti desde el día en que naciste, son tus talentos. Tus talentos son la manera en la que interactúas con el mundo de manera natural. Cada uno de nosotros tiene dones y talentos particulares y combinaciones singulares de estas

cualidades. Tus talentos son tu “algo especial”.

**Tesoro:** Todos sabemos que cuando escuchamos la palabra *tesoro* como parte de las tres t's, estamos hablando de dinero. El dinero nos permite comprar cosas que son necesarias para nuestra vida diaria. Nota que la palabra también puede significar algo valioso, un tesoro. Usar la palabra de este modo nos invita a estar conscientes del valor que le damos al dinero en nuestras vidas y a su adquisición.

### LA CORRESPONSABILIDAD COMO UNA ESPIRITUALIDAD

Cuando reconocemos que todas las cosas buenas son dones de Dios y cuando crece nuestro deseo de utilizar estos dones de manera correcta, comenzamos a comprender el lado espiritual de la corresponsabilidad. El llamado a compartir nuestro tiempo, talento y tesoro con otros no es solamente una solicitud que nos hace nuestro párroco o parroquia, sino que es una invitación a ver a Dios en acción en nuestras vidas. Cuando nos comprometemos a dar, nuestro compromiso es con Cristo, nuestra ofrenda va dirigida a Dios.



## ORAR CON LOS SANTOS

“Señor, mi Dios, enseña a mi corazón dónde y cómo buscarte, dónde y cómo encontrarte. Tú me has creado y renovado, me has concedido todos los bienes que poseo, y aún no te conozco. Me creaste, en fin, para verte, y todavía nada he hecho de aquello para lo que fui creado. Enséñame a buscarte y muéstrate a quien te busca; porque no puedo ir en tu busca a menos que tú me enseñes, y no puedo encontrarte si tú no te manifiestas. Deseando te buscaré, buscando te desearé, amando te hallaré y hallándote te amaré. Amén”. —San Anselmo



## SER MEJORES CORRESPONSABLES

Pasa un tiempo en oración y pídele al Señor que te muestre cómo tu tiempo, talento y tesoro pueden beneficiar a otras personas, sobre todo a los más necesitados. Piensa en las maneras en las que administras de manera responsable tus dones (o no lo haces) en tu vida. Prométele no desperdiciar el tiempo o el dinero, a alejarte del egoísmo y a estar más dispuesto a compartir con Dios y con otros. Has un compromiso para ser un mejor responsable, comparte tu compromiso con otra persona y pídele que te ayude a responsabilizarte de su cumplimiento.

La corresponsabilidad se convierte en un privilegio en lugar de ser una carga. Vemos la abundancia a nuestro alrededor en lugar de ver la vida a través de la perspectiva de la carencia. Reconocemos que somos libres para co-crear con Dios mediante el uso de nuestros dones y para dar libremente una respuesta en agradecimiento.

“Miren: el que siembra con mezquindad, con mezquindad cosechará, y el que siembra sin calcular, cosechará también fuera de todo cálculo. Cada uno dé según lo que decidió personalmente, y no de mala gana o a la fuerza, pues Dios ama al que da con corazón alegre. Y poderoso es Dios para bendecirlos de mil maneras, de modo que nunca les falte nada y puedan al mismo tiempo cooperar en toda obra buena” (2 Cor 9, 6-8).

Somos administradores de todo

lo que somos, tenemos y seremos. Ya somos personas corresponsables, aunque no nos demos cuenta o no consideremos intencionalmente el llamado a la corresponsabilidad en nuestras vidas. Siempre podemos desarrollar y mejorar la manera en la que administramos nuestros dones, para que el uso de nuestro tiempo, talentos y tesoro se convierta en un testimonio de nuestra fe y confianza en Dios.

Las personas corresponsables usan su tiempo de manera sabia y dan su tiempo para el servicio y apostolado. Las personas corresponsables comparten sus talentos y saben que, si no hacen lo que pueden en el mundo, algo les falta. Las personas corresponsables comparten sus recursos materiales y económicos y, al hacerlo, contribuyen a la misión de Cristo de mostrar y compartir el

## NUESTRA RELACIÓN CON DIOS

Es importante compartir de manera generosa con nuestra Iglesia los dones que Dios nos ha dado. Pero la corresponsabilidad abarca mucho más. La corresponsabilidad supone un compromiso para cuidar nuestro tiempo, talentos y tesoro, así como cuidamos de nuestra vida y vocación, de nuestra familia, nuestros recursos naturales y nuestro medio ambiente. Dar nuestro tiempo, talento y tesoros a la Iglesia no es una manera de practicar la corresponsabilidad en su totalidad.

La corresponsabilidad se refiere a nuestra relación con Dios. Sí, una parte importante de esa relación es ayudar a nuestra Iglesia y a aquellos a quien esta ayuda, pero también es importante la forma en la que cuidamos los otros aspectos de nuestra vida.

amor de Dios. Los obispos de los EE. UU. explican en: *La corresponsabilidad: Respuesta de los discípulos* que un cristiano corresponsable “recibe los dones de Dios con gratitud, los aprecia y los cuida de manera responsable y moderada, los comparte en justicia y amor con los demás, y se los devuelve al Señor con creces”.